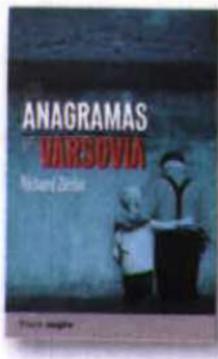


NOVELA UN ASESINO DE NIÑOS EN EL GUETO

“Los anagramas de Varsovia”



Autor: Richard Zimler

Traductora: Camila Batlles Vinn

Editorial: Plata

352 páginas. 17 euros.



En este relato,

austero pero triste, conmovedor, hermoso y sobrecogedor porque no oculta ningún detalle de las injusticias ni de los dramas cotidianos e históricos, Zimler desarma al lector y lo envuelve en la trama y en sentimientos, aunque deja que juzgue por sí mismo a protagonistas y comportamientos en una narración serena y casi objetiva de unos hechos terribles y de una situación asfixiante en la que la muerte acechaba a la vuelta de la

esquina, fuera a causa de los nazis, la enfermedad o la desesperación.

Con la fluidez que da la tristeza por todo lo sufrido y su firme determinación de que no se pierda la memoria, el psiquiatra Erik Cohen narra, partiendo de la investigación del asesinato de su sobrino nieto, Adam, la realidad del gueto de Varsovia a un interlocutor al que impulsará a sobrevivir.

Una novela negra de impactante factura clásica, aunque renovada por la acertada elección de su perspicaz narrador/protagonista, quien



RICHARD ZIMLER (Nueva York, 1956) reside en Oporto. *Los anagramas de Varsovia* fue elegido uno de los veinte mejores libros de la década de 2000 por el diario *Público* luso.

relata cómo investiga el asesinato de su sobrino nieto provisto sólo de su inteligencia, de las armas psicológicas de su profesión y de un fiel amigo de la infancia, Izzy. Erik, ya un anciano, es a la vez un personaje entrañable y admirable, puesto que saca fuerzas de donde

Argumento

Erik Cohen, antiguo psiquiatra judío, vuelve al gueto de Varsovia convertido en fantasma y narra cómo relacionó el asesinato de su sobrino nieto Adam con la muerte de otros dos niños mutilados, la investigación que lo llevó a descubrir al culpable de asesinar y de amputar una pierna a Adam, su venganza, la infructuosa huida junto a su amigo, su muerte en un campo de concentración y su retorno convertido en espectro.

no quedan para conseguir su propósito.

Por encima de los hechos, las vidas, las personas y el momento histórico, Erik y la novela en sí reclaman y consiguen que, sobre todo, perviva el recuerdo.

Alicia Misrahi